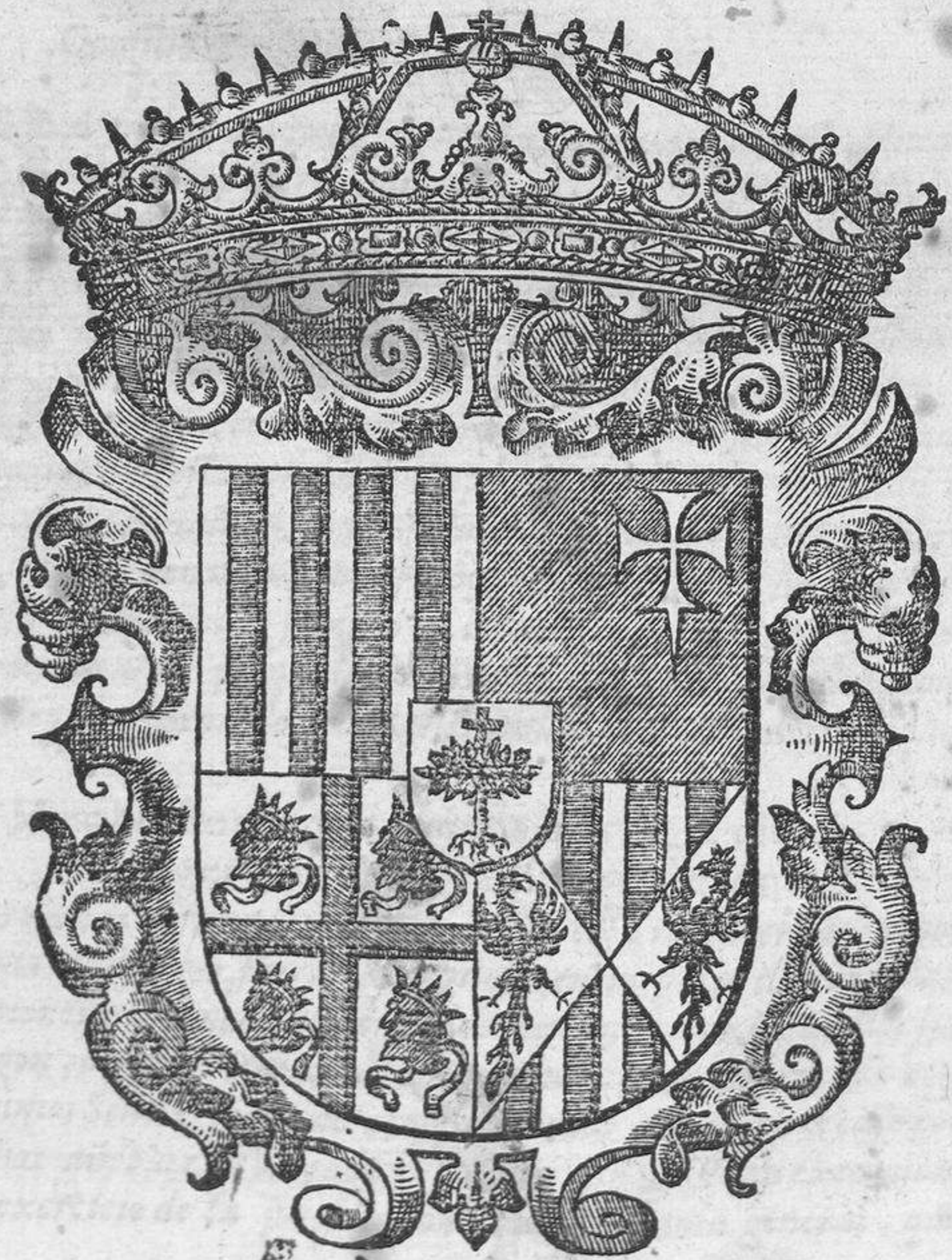


BREVE
RESPONSVM
I VRIS,

IN FAVORÈM REGIÆ
IVRISDICTIONIS, ET PRO IPSIVS
REGIMINE LEGITIMA ATQVE IUSTA
administratione, in hoc vt antiquissimo, sic fide-
lissimo Regno Aragonum.

Editum à Doctore Dominico Augustino Salauert.



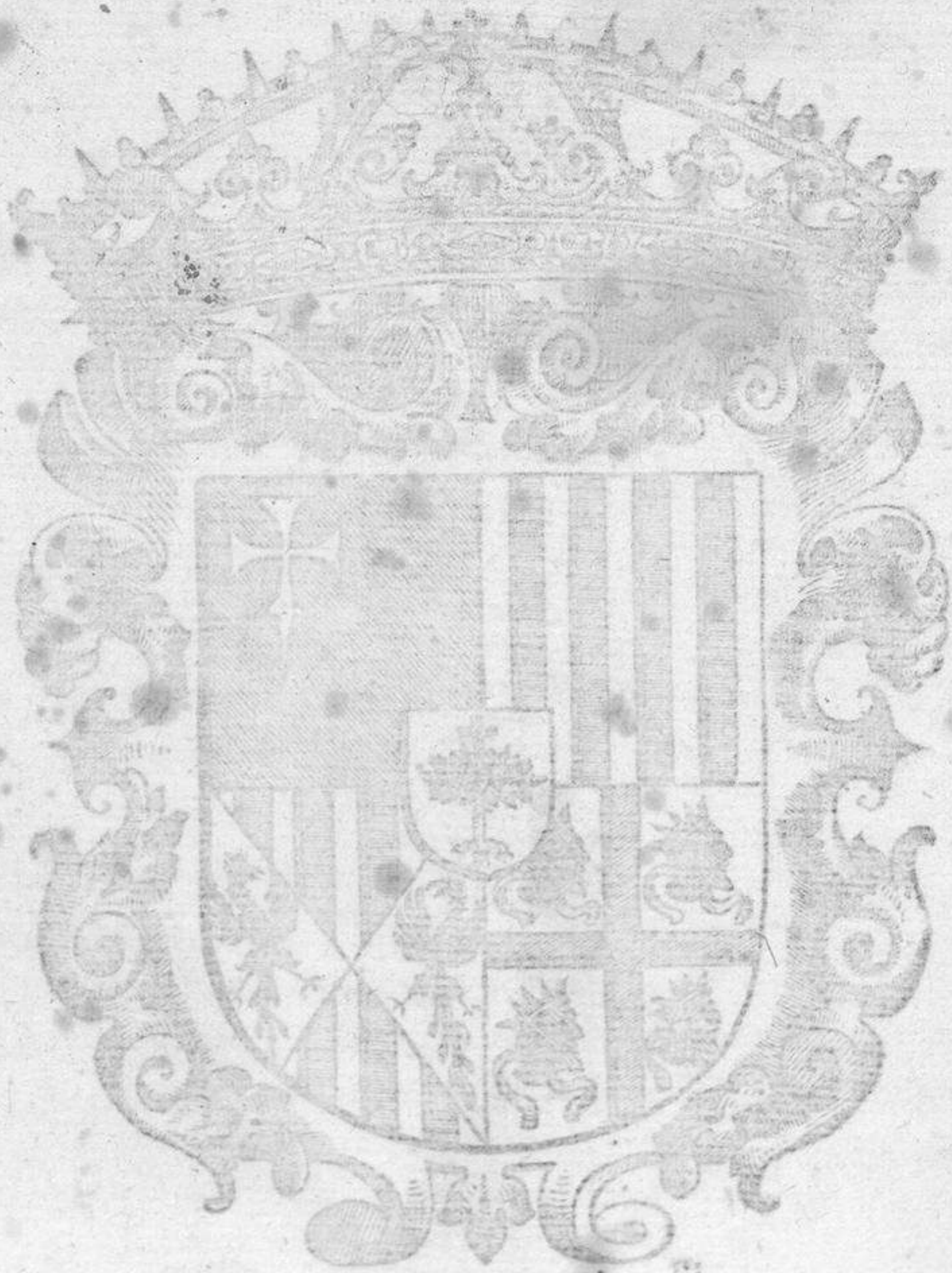
Caſarauguſtæ, Apud Ioannem à Lanaja & Quartanet, Regni Aragonum
& Vniuerſitatis Typogr. Anno M. DC. XX.

[Handwritten signatures and scribbles at the bottom of the page]

BREVE
RESPONSVM

IN FAVORVM REGIE
IVRISDICTIONIS

REGIMINE LE GITTAM...
administratione in hoc...
hinc Regno...
Editum a Rege...



Calpurnius, A pub... & Quartan... Regni Aragonum
& Vnicers... Anno M. D. C. XX

A LOS ILLVSTRISSIMOS SEÑORES DIPVTADOS DEL REYNO DE ARAGON.

El Doctor Don Gabriel Sora, Obispo de Albarrazin del Consejo de su Magestad, y su Cancellor de competencias, Diputado Perlado. El Doctor Pedro Vanço Canonigo de la Seo de Huesca, Capitular. Don Francisco de Gurrea y Aragon, Duque de Villahermosa, y Conde de Luna, noble de primera bolsa. Don Pedro Fernandez de Ixar, noble de segunda. Don Pedro Luçon y Passamonte, Cauallero. Hernando Manuel Lopez, Hidalgo. Iuan Luys de Sora Ciudadano de la ciudad de Çaragoça y por ella. Adrian Lax, de la villa de Monçon, por Villas.

Consilio & virtute fortiores superari.



LA fabula de Belerofonte fingio la antiguedad, pintandole moço, robusto, y fuerte, que puesto en el Cauallo Pegaso que le fingian con alas, rindio y matò la Quimera, ò monstruo triforme que hasta entonces auia sido feroz, terrible, è indomito, y ora sea el Dragon, ò Quimera, el monte inexpugnable que dezian estaua opuesto al Sol, ora sea y se entienda por aquel Duque Quimaro, que fue tan bellicoso, como fiero, y cruel, segun con esta variedad los Poetas antiguos en sus elegantes versos cantauan: empero todos ellos moralizando esta fabula, nos enseñaron que con la fortaleza, constancia, y perseuerancia en las cosas y negocios que se nos ofrecen, la qual denotaron con el moço gallardo, y robusto Belerofonte, y con el consejo prudencia, erudicion, y sabiduria, la qual denotaron por el cauallo Pegaso, y por esso le fingieron con alas, porque la sabiduria, maduro, y acertado consejo, buela de tal manera que llega, y aun predomina las Estrellas, como lo dizen aquellos versos Latinos,

Hæc Nestor longo sapiens intelligit vsu;

Bella gerunt fortes: callidus astra tenet.

Y assi que con estas armas y fuertes muros, era facil cosa reuencer las mayores dificultades, rendir los mas valientes, fuertes, y cabilosos enemigos, y illucidar las mas obscuras quimeras y ficciones que a nuestra verdad se pueden oponer, las quales fueron significadas por el Dragon, o monte Quimera. Esta fabula assi moralizada con gran propiedad, Illustrissimos Señores, hallo de verse acomodada a V. S. en el caso presente, pues auiendo se de algunos años a esta parte intentado, y aun puesto en execucion en el que se nos ofrece, el exercicio de la jurisdiccion de la Capitania general, que aunque

cono-

conocida por los Fueros : es empero en este tiempo de paz en que estamos , y en este caso y personas contraria a ellos. Y hallandose apoyada y valida de muchos poderosos y valedores Adlantes y defensores della , que tal vez valiendose de la superior y poderosa mano que por sus dignidades y officios de guerra supremos y levantados tienen , pidian se admitiessè y tolerasse tan dañosa pretension , y tal vez con algunas razones aparentes y superficiales , y con la autoridad de alguno calificadas , exortauan a V. S. y querian preuaticase de lo q̄ tanto obseruaua y deue obseruar. Que este es el fuerte Dragon, ò inexpugnable monte Quimera, que los antiguos fingieron , y no obstantes las dificultades dichas , y otras que en el discurso deste negocio , y los otros semejantes a este se han ofrecido V. S. como fuerte, robusto, y valeroso Belerofonte mostrando el pecho a estos encuentros , no rehusando el trabajo en las dificultades , conseruando la illustre y noble sangre, y eterna fama de sus passados, y antiquissimos progenitores , la qual es inmortal, y està siempre presente, porque la antiguedad del tiempo no es bastante para consumirla y sepultarla como en aquella epigrama escrita por los Griegos en el tumulo de Laertes , nos lo enseñaron , que fue despues traduzida en estos versos Latinos.

Xaxa cauat tempus, ferro nec tempora parcut,

Omnia sed molit tempore longa dies,

Laertæ sic busta terit quoque littora propter

Æthere de summo defluis imber aquis:

Immortale sed, heu, nomen delere vetustas

Herois, Musa vindice nulla potest.

Y ayudados V. Ss. con su mucha erudiciõ, gran prudencia, y intelligencia, y con el acuerdo y parecer de tantos doctos Christianos, y antiguos Aduogados, que estas son las alas del cauallo Pegaso, con ellas, y con su mucha constancia, vemos ha reuencido y allanado tantas y tan grandes montañas de dificultades, vencido tan fuertes y valerosos contrarios, è ilucidado su mucha Iusticia, que con argumentos aparentes le auian obscurecido, la qual su Magestad que Dios guarde, ha sido seruido, bien informado mandar guardar y q̄ se hiziesse lo que V. Ss. le suplicauã, nam tandè tandè Iustitia obtinet. Y si a los que con sus heroycas hazañas merecieron de nuestros inuictos Reyes Catholicos alcanzar las preeminencias y exempciones que gozamos , se les deue dar infinitas gracias y eternas alabanças, a los que con tanto zelo, con tanta vigilancia, y cuydado las procuran con seruar y obseruar. Bien claro es, que no se les deue menos , como nos lo enseñan aquellos versos Latinos.

Non minor est virtus, quam quærere parta tueri,

Casus inest illis, hic hæret artis opus.

Y assi imitando V. Ss. las pisadas de sus passados hã eternizado sus memorias con tan importante, util, y necessaria declaracion para este Reyno, de la qual doy a V. Ss. infinitas gracias, y les suplico admitan mi desseo en este discurso , pues solo es mi fin acertar a aueriguar algunas proposiciones de derecho, que a este proposito he visto ponderar y darles el verdadero sentido que entiendo se deue dar para el seruicio de Dios nuestro Señor, de su Magestad que Dios guarde, y de V. S. a quien ofrezco con las fuerças de mi corto caudal, y grande voluntad seruir toda mi vida , y la de V. Ss. conserue nuestro Señor largos años.

El Doctor Domingo Augustin Salauert.